Presentación

*Humberto García Bedoy**

"Sobrepasa la demanda a la oferta de autos importados 1991, dice Carlos Santiesteban" (Delegado de la SECOFI), se lee en el título de una nota informativa del periódico *Excélsior*. El corresponsal informa que ya está asegurada la compra de 20 mil automóviles importados.

> [...] algunas agencias distribuidoras han formulado pedidos de hasta 15 automóviles y camionetas, pese a que sólo tienen derecho a importar 10 [...] se tiene conocimiento de que una sola persona hizo en esta plaza [Toluca] el pedido de varios vehículos de lujo, entre los que destacan Corvettes y Lincolns, con un valor aproximado de 206 y 150 millones de pesos, respectivamente.

La nota termina con una cita del funcionario de la SECOFI: "La demanda es tal que, de hecho, estos autos de superlujo no llegarán a los aparadores, pues de hecho, ya todos tienen comprador asegurado de antemano".

En el mismo periódico, en la misma página, en el mismo día -19 de octubre de 1990-, aparece otra nota con el título "La mitad de los infantes en Aguascalientes padece desnutrición", donde se lee:

> [...] en esta entidad [Guadalajara], 30 de cada 100 niños menores de cinco años presentan algún grado de desnutrición, y dos mueren por complicaciones del problema [desnutrición], según la Secretaría de Bienestar Social [...].

Dos notas contrastantes, fiel indicador de la situación del país: unos cuantos que, en medio de la crisis -y, mejor, quizá, gracias a ella- han amasado grandes fortunas, y otros, muchos, que no pueden comer ni las migajas caídas de la mesa de los afortunados; unos, gastan cientos de millones de pesos en automóviles de super lujo, y otros - ¡niños!-, mueren por desnutrición, mueren de hambre. Así, sin eufemismos. Este, creo yo, es El Problema de los problemas de México: el brutal desequilibrio, la injusta desigualdad en la distribución de los bienes, en un país que cumple ya 73 años de haber tenido una revolución -con inmensos costos sociales- para corregir injusticias, y que cumple 500 años de haber recibido el mensaje cristiano de fraternidad y amor.

Lo social, en un país en el que el 20% más "alto" de la escala social dispone de más de 50% del ingreso nacional, y el 10% más pobre tiene que contentarse con 1.3% del mismo ingreso (según la Unión Social de Empresarios, 5% de la población posee 90% de la riqueza del país), para el que reflexione sobre ello, para el que lo tome en cuenta con atención, siempre será molesto, inquietante, escandoloso, etc., según la postura ideológica de cada quien.

Este número de *Renglones* está dedicado a *lo social*, aunque en una perspectiva particular: en el marco trazado por las relaciones que se dan entre la sociedad y la universidad -y en concreto el ITESO-, la función social de ésta como institución de educación superior. Se intenta responder a preguntas tan fundamentales como las siguientes: ¿cómo cumple o cómo intenta cumplir el ITESO su función social?, ¿qué instancias, personas, medios y actividades entran en juego para llevarla a cabo?, ¿qué está haciendo para cumplir con ella?, ¿cómo, con qué metodos y estrategias lo hace?, ¿con qué resultados?

Se logró la colaboración de casi todas las instancias del ITESO que intervienen en ese proceso a través del cual la universidad trata de cumplir con su función social: el Centro de Promoción y Coordinación Agropecuaria (CECOPA), el Departamento de Ciencias Sociales, el Proyecto Tabachines y la Dirección General de Integración Comunitaria (DGIC). Además, contamos con la aportación de un grupo de estudiantes que nos exponen experiencias de su estancia en Nicaragua. Desafortunadamente, fue necesario dejar de lado algunas colaboraciones que esperamos publicar en un próximo número.

Hemos intentado que estos trabajos tengan una articulación desde perspectivas teóricas (como la formación social en la currícula académica, de acuerdo a un marco amplio trazado por la misión social de la universidad); perspectivas metodológicas (como la del trabajo que presenta algunos aspectos de la praxeología universitaria y el de la investigación-intervención); finalmente, una perspectiva de realizaciones prácticas, de experiencias concretas vividas durante el quehacer universitario.

Es verdad que el horizonte último del ITESO apunta hacia la colaboración para lograr el cambio de estructuras sociales en nuestro país de modo que logremos una sociedad más justa, más humana. Pero tenemos también un objetivo inmediato: que el estudiante, al convertirse en egresado, además de haber tenido la mejor formación profesional posible, esté marcado con un doble sello: uno, impreso por la orientación cristiana; el otro, por el compromiso social, por la conciencia clara de que su carrera, su profesión le crea un compromiso, una responsabilidad con la sociedad y, de una manera especial, con los sectores menos favorecidos. Esta es la especificidad que pretendemos para el ITESO.

* Director de la Dirección General de Integración Comunitaria.